

El heavy que nunca murió

Cuentan las buenas lenguas, que hace ya unos cuantos años, la “Vieja Iruña” tenía alma de heavy. Las formaciones musicales, los bares, el ambiente de la calle... todo rezumaba “metal”.

Veinte años después nos preguntamos dónde quedó aquel mundo de pantalones elásticos, chupas de cuero y melenas felinas. ¿Se había extinguido o simplemente se había refugiado ante la aceptación de las radiofórmulas y los sonidos enlatados?

En tal caso, nosotros corroboramos que **el heavy nunca se fue**. Testigos de ello fuimos el día 6 de Octubre (plenas fiestas de Villava) en la Sala Tótem. Duelo de titanes, Iron Maiden VS Judas Priest.

Los primeros en desmelenarse fueron los componentes de Motobomba (interpretando los temas de Iron Maiden). Tras las primeras notas (que nos erizaron los pelos) de “Ides of march” vino la popular “Wratchild”. Con el vertiginoso ritmo que caracteriza al metal interpretaron “Aces of high”, “Where the eagles dare”... De nuevo algo instrumental “Transilvania”, todo un himno de las cuerdas de acero. Unos cuantos temas más para llegar al destacado “The trooper”, con otro de los riffs más conocidos del panorama musical. “Hallowed by the name”, “Ancient mariner” y la guinda del pastel, un número de lo más “bestial”, “The number 666”. Guitarras afiladas junto a una voz muy pulida, algunos presentes apuntaron que nada que envidiar a la de Bruce Dickinson.

Y si unos nos dejaron buen sabor de boca, bajo la promesa de Judas (Judas priest), llegaron los veteranos y míticos en cuanto a heavy se trata, Sparto. La cosa comenzó fuerte “The hellion”, “Electric eye”, “Riding on the wind”... De una clásica “Some heads are gonna roll” dieron paso a una envolvente “Diamonds and rust”.

El temario de los Judas se fue prolongando “Hell bent for a leather”, “Heading out to the highway”, “Love bites”... Y llegó otro de los himnos que en aquella añorada “Iruña oscura” cualquiera pudo corear, “Rock you all around the world”. Siguieron con más piezas legendarias donde las haya, “Turbo lover”, “Breaking the law” y “Grinder” para coronar la noche con “Night crawler” y un esperado “The green manalishi”.

Una vez más, tanto los grupos como el público demostró que el espíritu del heavy no solo se refleja en la cantidad de cuero y de tachuelas, sino que el vigor del metal se lleva muy dentro.

Estrella Elarre